

Título: Jesús te invita a la mesa

Pasaje: Marcos 8:1-21

Iglesia Piedra Angular | 16 de Abril 2023

Idea central: Jesús es el pan que todos necesitamos para saciarnos, pero la incredulidad nos causa una indigestión que nos aleja de Él.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Estoy tan contento de estar de vuelta en Marcos con ustedes, Iglesia. Disfruté muchísimo nuestro tiempo en Jonás y las otras prédicas pero hoy regresamos al evangelio de Marcos para ver a Cristo en Misión.

Si te perdiste las temporadas pasadas no hay problema, solo te digo que estamos en la 3 temporada y que hemos titulado esta serie “Y al instante”.

- Y esto es así porque esta es una de las palabras favoritas de Marcos;
- porque Cristo está en este evangelio pasando de un instante a otros,
 - de un evento a otro, siempre actuando,
- siempre siendo el hombre que trae salvación, Dios entre nosotros.
- Aquel en quien tenemos que creer si queremos salvación .

Y hoy no va a ser la excepción. Hoy estamos en Marcos 8:1-21, **p. 1027**. Yo he titulado este sermón **Jesús te invita a la mesa**. Esta es la palabra de Dios.

Marcos 8:1-21

1 En aquellos días, cuando había de nuevo una gran multitud que no tenía qué comer, Jesús llamó a Sus discípulos y les dijo*: 2 «Tengo compasión de la multitud porque ya hace tres días que están junto a Mí y no tienen qué comer; 3 y si los despido sin comer a sus casas, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos». 4 Sus discípulos le respondieron: «¿Dónde podrá alguien encontrar lo suficiente para saciar de pan a estos aquí en el desierto?». 5 «¿Cuántos panes tienen?», les preguntó Jesús. Ellos respondieron: «Siete». 6 Entonces mandó a la multitud que se recostara en el suelo; y tomando los siete panes, después de dar gracias, los partió y los iba dando a Sus discípulos para que los pusieran delante de la gente; y ellos los sirvieron a la multitud. 7 También tenían unos pocos pececillos; y después de bendecirlos,

mandó que estos también los sirvieran. 8 Todos comieron y se saciaron; y recogieron de lo que sobró de los pedazos, siete canastas. 9 Los que comieron eran unos 4,000. Jesús los despidió, 10 y subiendo enseguida a la barca con Sus discípulos, se fue a la región de Dalmanuta. 11 Entonces salieron los fariseos y comenzaron a discutir con Él, buscando de Él una señal del cielo para poner a prueba a Jesús. 12 Suspirando profundamente en Su espíritu, dijo: «¿Por qué pide señal esta generación? En verdad les digo que no se le dará señal a esta generación». 13 Y dejándolos, se embarcó otra vez y se fue al otro lado del lago. 14 Los discípulos se habían olvidado de tomar panes, y no tenían consigo en la barca sino solo un pan. 15 Jesús les encargaba diciendo: «¡Tengan cuidado! Cuídense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes». 16 Y ellos discutían entre sí que no tenían panes. 17 Dándose cuenta Jesús, les dijo: «¿Por qué discuten que no tienen panes? ¿Aún no comprenden ni entienden? ¿Tienen el corazón endurecido? 18 TENIENDO OJOS, ¿NO VEN? Y TENIENDO OÍDOS, ¿NO OYEN ? ¿No recuerdan 19 cuando partí los cinco panes entre los cinco mil ? ¿Cuántas cestas llenas de pedazos recogieron?». «Doce », le respondieron. 20 «Y cuando partí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogieron?». «Siete», le dijeron. 21 Entonces les dijo: «¿Aún no entienden ?».

Wao. Que Dios bendiga su Palabra.

Pausa

Vamos a ver este texto en tres porciones:

Pantalla 1:

- 1) Un milagro gentil (1-10)
- 2) Un cuestionamiento desgarrador (11-13)
- 3) Una advertencia cercana (14-21)

Y esta es nuestra idea central

Pantalla 2:

Jesús es el pan que todos necesitamos para saciarnos, pero la incredulidad nos causa una indigestión que nos aleja de Él.

¿Listos?

1) Un milagro gentil

Con esto, me refiero al milagro que da apertura y cohesión a nuestro Texto.

Los primeros versículos nos dicen que había una gran multitud siguiendo a Jesús por tres días ya, y que **enviarlos a sus casas sin comida cruel**.

Pero el asunto está complicado, dicen los discípulos en el v. 4, porque: **«¿Dónde podrá alguien encontrar lo suficiente para saciar de pan a estos aquí en el desierto?»**

Ahora, antes de seguir, yo sé lo que algunos de ustedes están pensando: Pastor, usted parece que se le olvidó. Como tiene mucho sin predicar parece que se le fue la guagua. ¡Pero usted ya predicó este pasaje! ¿No se acuerda? ¡Fue así mismito! Esto mismo ya pasó, pastor, igualito.

Y yo te digo, ¡Nop! Así como el plátano y el rulo se parecen pero no son iguales, **esa historia que tú dices pasó en otro momento**,

- en otro lugar,
- con otra multitud,
- con otro propósito.

Aunque también fue una multitud hambrienta...

y que los discípulos no sabían qué hacer...

y que con unos pocos panes y peces todo el mundo satisfecho quedó satisfecho, son historias diferentes.

- Aquella fue Está en Marcos 6
- Esto es Marcos 8...

Pero hay muchas más diferencias.

- Aquella historia era de cinco panes y dos peces, mientras esta es con siete panes y unos pececillos.
- Aquella historia era con cinco mil hombres, mientras esta era cuatro mil personas en total.

- En aquel momento, la multitud tenía un día con él, mientras en este fue luego de tres días que el milagro ocurre.
- Ahora, tal vez la mayor diferencia, y la más importante, es que aquel milagro ocurrió en tierra hebrea, mientras este ocurrió entre los gentiles.

Este milagro, esta provisión a los 4000 es una muestra de que Jesús **es el pan de vida para el mundo entero**. No solo para el pueblo de Israel; no solo para los que uno se imaginaría; no solo para los rectos; no solo para los buenos; **sino para todo el que tiene hambre**.

Lo que es más: este milagro a diferencia del primero, tiene a Jesús hablando más, participando más que aquel. **Y aquí, el versículo 6 le da un saborcito como de Santa Cena. Es como si Jesús personalmente estuviera invitando al mundo a la mesa.**

Porque a pesar de las diferencias, entre ambos milagros, **la razón porque hablamos de un milagro y no de un desastre es porque Jesús está ahí.**

Oye, por favor, léelo conmigo otra vez. V. 2: **«Tengo compasión de la multitud...».**

Jesús ve la situación; los discípulos ven el problema, pero Jesús se llena de compasión. Él tiene el poder, y tiene el deseo de resolver la condición humana.

Tú, yo, nuestros problemas, nuestros pecados; la gente ve la condición, Jesús tiene compasión.

Pantalla 3

Charles Spurgeon comenta:

Preparen sus oídos para la música. Él dijo: ‘tengo compasión de la multitud’. ¡Oh la dulzura en esas palabras! Si Jesús habló así a su pueblo aquí, Él habla igual ahora que está exaltado en lo alto; pues Él lleva consigo su tierno corazón humano al cielo y de su excelsa gloria podemos escucharle decir, respondiendo a la oración de su

pueblo, ‘tengo compasión de la multitud’. Esa es nuestra esperanza, que el corazón que fue traspasado, del cual brotó sangre y agua, es la fuente de esperanza de la humanidad. ‘Tengo compasión de la multitud’’. **Charles Spurgeon**

Ese es nuestro Jesús, la provisión y el proveedor del cielo para todo el que tiene hambre.

Te pregunto, ¿tienes hambre? **Ven a Él.**

- ¿Tienes panes? Llévaselos a Él.
- ¿Tienes dudas? Traélas a Él.
- ¿Tienes dolor? Díselo a Él.
- Él tiene compasión de nosotros.

2) Un cuestionamiento desgarrador

11 Entonces salieron los fariseos y comenzaron a discutir con Él, buscando de Él una señal del cielo para poner a prueba a Jesús.

Mira, parece que fueron los fariseos fueron los que se inventaron la tecnología de GPS, porque no hizo Jesús llegar a Israel y esta gente lo abordó. O sea, eran unos lince siguiendo a Jesús. Estaban arriba de él más que los parqueadores en Boca Chica.

Pero aquí, **Marcos usa un lenguaje que mira, parte el alma.** Lo que está pasando es grave. Y uso esta palabra con cuidado.

Cuando Marcos dice que “*Salieron* los fariseos”, literalmente está diciendo que **salieron como en una marcha**, como en el ejército. Imagínate como un grupo de avispas que salen del avispero. Y, ¿a qué salen? **A picar.** En este caso **a discutir.** Con Jesús.

Y entonces Marcos cierra su descripción de los fariseos con su propósito “**para poner a prueba**”. Esta frase de *poner a prueba* a Jesús solo se usa de otra persona: de Satanás. **Tú nunca quieres estar en un grupo que tu compañero es el diablo.**

Marcos nos dice que ellos **buscaban una señal de Jesús**, lo cual dice bastante de su corazón y su relación con Él. Mira lo que comenta Crisóstomo.

Pantalla 4

“¿Qué señal del cielo pedían? Tal vez que detuviera el sol, o moviera la luna, o enviara truenos, o cambiara la dirección del viento, o algo similar a eso...En los tiempos de Faraón, habían un enemigo del que era necesario ser librado. Pero de haber estado entre amigos, no hubiera necesidad de tales señales”, Crisóstomo.

Lo que estos fariseos estaban diciéndole a Jesús es que demuestre que Él de verdad viene de Dios. Que les enseñe que Él vale la pena. Eso demuestra que no hay relación entre Jesús y ellos. Ellos no creen en Él: Él tiene que demostrarles su valor. **Él no tiene valor para ellos a menos que “se lo gane”.**

Pero aquí viene lo desgarrador: lee conmigo porfa el v.12:
“Suspirando profundamente en Su espíritu”.

Esta es una expresión muy única, y solo se usa esta vez en la Biblia. Denota algo más que tristeza, algo más que ira. Es **casi como que el espíritu de Jesús se desmayó por los fariseos**. Es como que se desgarró por dentro por la incredulidad de ellos.

Él sabe dónde lleva ese camino que ellos están transitando, y **eso lo rompió por dentro**. Lo desgarró.

Que la demanda de pruebas para poder llegar a tener fe desgarró al autor y consumidor de nuestra fe.

Pausa

Iglesia, escucha: la fe que *demand*a pruebas es una mala fe.

- Es una fe que sale para **discutir**, no para creer.
- Que busca conformar a Dios a su mente.
- Que quiere un Dios a su imagen.

- Que dice, “**yo solo creo en Dios si Él hace lo que yo quiero**”.
- **Que quiere que Dios se someta a su agenda, no someter su agenda a Dios.**
- Que quiere ponerle una cadena a Dios y decirle “Salta, *rueda*, dame la patica”.

Pero Jesús no es un pony de circo que hace lo que yo quiera. Él es el Dios del universo que sostiene la creación por el poder de Su Palabra.

¡Imagínate la osadía de los fariseos!
 Jesús acaba de venir de alimentar a cuatro mil y ellos lo ven y dicen “¡Hey, tú! ¡Hazte un milagro ahí!”. ¿Tú tiene un milagro por ahí?

Como que él fuera el payaso de rodeo.
 Un show de magia.

Eso no es fe, eso es manipulación.

Y te digo algo, Jesús hacía un milagro ahí, y ellos decían, “si, no, hazte otro. Eso fue coincidencia, hazte otro ahí. Ese taba fácil.

Es más, si Jesús hacía un milagro ahí para ellos, ellos eran Dios, no Jesús, porque se hacía la voluntad de ellos, no la de Jesús.

La fe que Dios busca es la que Agustín y Anselmo llamaba “**La fe que busca comprender**”.

Pantalla 5 (bien grandote)
“Fe que busca comprender”

No busco entender para poder creer, sino que creo para poder entender.

En otras palabras, la fe que admite “creo, ayuda mi incredulidad”.

“Pastor, eso suena a misticismo, yo siempre pensé que usted era un hombre racional”

Mi hermano, nosotros vivimos en una bola azul que pende sobre el vacío y se mueve a **mil quinientos kilómetros por hora**; **orbitando una bola de fuego** que nosotros no podemos ni siquiera ver de frente sin quedarnos ciegos.

¿Tú crees que nosotros somos la gran cosa?

¡Nosotros vivimos por fe!

- Yo tengo fe cuando **voy a un restaurante** que el chef no envenenó mi comida.
- Yo tengo fe cuando **corro en verde** en la avenida que los otros carros se van a detener.
- Yo tengo fe **cuando trabajo** que me van a pagar a fin de mes.
- Yo tengo fe **cuando deposito** en el banco que el dinero va a estar ahí.
- Yo tengo fe que **las profesoras de mis hijos** les van a enseñar lo que es verdad.
- Yo tengo fe que **mis amigos van a estar ahí** cuando yo los necesito.
- Yo tengo fe **que mi esposa me va a perdonar** cuando yo le falle.

Pero por encima de todo.

- Yo tengo fe en un **Dios creador** del cielo de y de la Tierra
- Yo pongo toda mi fe en **Jesucristo** su único Hijo,
- Concebido del **Espíritu Santo**,
- Que nació de una **virgen**,
- Que **sufrió** por mis pecados y **murió** en la cruz del calvario,
- Y **resucitó** al tercer día y hoy está a la diestra de Dios.
-
- Yo tengo fe en que **Dios me ha perdonado**, me ha **justificado** y hoy yo puedo vivir en paz con Dios y con los hombres.
- Yo tengo fe en Su Palabra,
- Yo tengo fe en Sus promesas
- y yo tengo fe en que Él volverá otra vez.

Dime, ¿tú también tienes fe?

Yo tengo esa Fe en Jesús el Hijo de Dios, dime, ¿tú también?

Yo no necesito señales, ¡yo necesito a Jesús!

Pausa

3) Una advertencia cercana

Marcos constantemente hace una distinción entre “los de afuera” y “los de adentro”. Frecuentemente, “los de afuera” son la multitud y “los de adentro” los discípulos. Pero aquí, en los últimos versículos del día de hoy, nos encontramos con que **los de adentro estaban en peligro de estar más perdidos que los de afuera.**

Luego del encuentro de Jesús con los fariseos, se arma una discusión entre los discípulos porque están cortos de pan. Ellos están dentro de la barca y Jesús empieza a hablar de la **levadura de los fariseos y la levadura de Herodes**. Como el ladrón juzga por su condición, en la mente de ellos **Jesús está siendo súper sarcástico**, y en vez de echarle un boche abiertamente, le está tirando una puya.

Increíble, ¿eh? Así somos. Uno crea unas historias en la mente de por qué Dios está haciendo lo que hace en vez de preguntarle en oración y depender de Él en sumisión.

¿Tú ves? Dios me está castigando porque es que yo hice eso y entonces...

Y Jesús los interrumpe, v. 17: **Dándose cuenta Jesús, les dijo*: «¿Por qué discuten que no tienen panes? ¿Aún no comprenden ni entienden? ¿Tienen el corazón endurecido?»**

Señores, ¿y qué es lo que ustedes están hablando de pan? ¿Y qué lo que le está pasando por la mente ustedes? ¿Ustedes no ven, no oyen, no entienden?

- ¿Pero ustedes no recuerdan quién es que yo soy?
- ¿Pero ustedes no recuerdan qué es lo que yo he hecho?
- ¿Qué es lo que ustedes están peleando por pan, ¿cuánto panes no acabo de fabricar yo de la nada?

«¿Aún no entienden?».

Esto es lo que está pasando aquí. A esta altura, los discípulos han visto mucho, *mucho*. De manera específica, ellos acaban de ver 4000 gentiles comer de siete panes y unas sardinitas, y sobró.

Y ya ellos habían visto miles de sus hermanos israelitas comer de cinco panes y dos peces.

¿Tú sabes lo que eso debía decirles?

Que el pan de vida está aquí.

Que ellos más nunca debían **preocuparse** por nada, pelear por nada, **discutir** por nada que no sea cómo estar más cerca de Jesús, el hijo de Dios.

Que Jesús era todo lo que necesitaban.

Pero ellos estaban con los ojos puestos en la tierra. Como vamos a ver la semana que viene: ellos veían, *pero tenían atimatismo, y miopía, y presbicia.*

Tenían el pan de vida en el barco y estaban peleando por un pan de agua.

Y Jesús dice: “**¡PELIGRO!**”

Ustedes, ¿se recuerdan la frase de Anselmo? “**Fe que busca comprender**”.

Pantalla 5 (bien grandote)

“Fe que busca comprender”

Se empieza con fe y se busca el entendimiento.

La fe no se separa de la comprensión: es la puerta, que nos lleva a más. La fe no le teme a las pruebas, a profundizar: ¡al contrario! Una vez creo, entonces me meto más de lleno.

El Señor no le teme a mis preguntas ni a mis dudas; Él lo que quiere es que yo vaya donde Él.

- Entonces, los discípulos habían creído... y ahora tenían que seguir creyendo.

- Seguir buscando, seguir interpretando, seguir conociendo, seguir comiendo del pan de vida.
- No es que “yo creí en Jesús una vez”. Es seguir creyendo, seguir conociendo, seguir viviendo en Él.
- De eso se trata el texto y el sermón de la semana que viene.

Porque el corazón se endurece, hacemos el primer acercamiento al Señor y queremos vivir de experiencias pasadas.

- Jesús no les dijo “ustedes no creen”, Él les dijo: “Ustedes no entienden”. ¿Tú cachaste eso?
- Que a veces el problema no es de creer, es de entender?
- Que nuestro problema no es solo de creer, es también de entender.
- Que el corazón se endurece no solo por incredulidad sino por falta de entendimiento.

Así que, si creíste, ¡gloria a Dios! Ahora entiende.

- Estudia.
- Enfócate.
- Métete aquí.
- Cómprate un libro.
- Pregunta.
- Métete en Grupo Ancla.
- Haz preguntas.
- Confiésale a Jesús lo que no sabes.
- Dile “¡Creo! Ayúdame en mi incredulidad!”.

Porque si les pasó a los discípulos, nos puede pasar a ti y a mí también.

Pausa

La historia empezó con miles de personas con hambre, y Jesús teniendo compasión de ellos. Los discípulos hacen la pregunta clave, v.4: **¿Dónde podrá alguien encontrar lo suficiente para saciar de pan a estos aquí en el desierto?**

Pero eso es exactamente lo que Jesús vino a hacer.

Él más que nadie sabía la condición de desierto en que vivía la humanidad.

Él más que nadie sabe que no hay pan que pueda saciar.

Él sabe los efectos de indigestión de la incredulidad. Él los sufriría en la cruz.

Pero Él vino para saciar a todos los que se arrepientan de su pecado y crean en Él.

Así que no tengo que temer, excepto a mi pecado y a mi orgullo.

No tengo que dudar, excepto de mi suficiencia y de mi poder.

Pero yo puedo creer que Él es Señor sobre el pecado y la muerte.

Y que Él puede saciar a todo aquel que corra a la cruz.

Bendito sea el nombre del Señor.